



# El ciclismo paralímpico brilla en París, con cuatro medallas más

El valenciano Ricardo Ten, en clase C1, y el barcelonés Sergio Garrote, en H2 de bicicletas de mano, se proclamaron ayer campeones paralímpicos con sendas victorias en la contrarreloj de los Juegos Paralímpicos de París, en los que el aragonés Eduardo Santas se adjudicó la plata en C3 y Damián Ramos el bronce en C4.

El ciclismo español se dio un festín en el recorrido urbano de 14,1 kilómetros. La primera medalla de la jornada fue la del valenciano Ricardo Ten, que

dio una auténtica exhibición en la contrarreloj de la clase C1 para ciclistas con discapacidad física, aventajando en 38 segundos al alemán Michael Teuber, que se colgó la plata.

Ten, de 49 años, salió el último de los diez participantes en la contrarreloj y, con una cadencia fluida y constante, ya marcó el mejor tiempo en el primer paso intermedio tras imponer una velocidad que le permitió incluso doblar a alguno de los rivales, como el alemán Pierre Senska. Con es-



**Ricardo Ten, durante la prueba que le dio el oro.** EFE

ta victoria en la contrarreloj, Ricardo Ten se resarcía de lo que le ocurrió hace tres años

en Tokio en la misma prueba, cuando un golpe de calor cuando iba tercero le privó de la medalla.

La segunda alegría la dio Sergio Garrote, en la clase H2 de bicicletas de mano, que revalidó su corona de campeón paralímpico en la contrarreloj tras dar otro recital. «La sensación es increíble. Me siento muy bien ahora mismo. Es magnífico el premio al trabajo, al sacrificio del esfuerzo. Llevo desde el mes de abril concentrado con mi familia, con mi mujer, con mi perrita y entrenando bajo un sol infernal, en altura y ha costado llegar hasta aquí», dijo Garrote, al término de la prueba. ●